



MISA CONMEMORATIVA 125º de la Pascua de San José Manyanet y de la aprobación de las Constituciones -Misal del celebrante -

Ritos iniciales

Canto de entrada: (Sugerido) 'Nazaret, escuela de amor'

Monición inicial: Nos reunimos hoy para dar gracias a Dios por los 125 años de la Pascua de San José Manyanet, profeta de la familia, y por la aprobación de las *Constituciones* de los Hijos de la Sagrada Familia.

Celebramos el carisma Nazaret, que nos invita a vivir y educar según el modelo de Jesús, María y José. Que esta Eucaristía renueve nuestro compromiso con la educación y la santidad de las familias.

Acto penitencial:

Señor Jesús, enviado a sanar los corazones afligidos: *Señor, ten piedad.*

Tú, que llamas a vivir la santidad en familia: *Cristo, ten piedad.*

Tú, que nos haces instrumentos de tu paz: *Señor, ten piedad.*

Oración colecta:

Oh Dios, que has atraído a tus fieles a contemplar e imitar a la Familia humana de tu Hijo por medio de San José Manyanet, presbítero, concédenos, por su intercesión, que, fortalecidos con los ejemplos de la Familia de Jesús, María y José, seamos en el mundo instrumentos de tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Liturgia de la Palabra

Primera lectura – Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abram: «Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, hacia la tierra que yo te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo». Abram se marchó, como le había dicho el Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial – Salmo 111 (112)

R/. Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos.

– Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita.

R/. Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos.

– En su casa habrá riquezas y abundancia; su caridad es constante, sin falta. En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo.

R/. Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos.

– Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo.

R/. Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos.

– No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos.

R/. Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos.

– Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad.

R/. Dichoso quien teme al Señor y sigue sus caminos.

Segunda lectura – 1 Juan 1, 1-4

Queridos hermanos: Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que contemplamos y

palparon nuestras manos: la Palabra de la Vida (pues la Vida se hizo visible); nosotros la hemos visto, os damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba con el Padre y se nos manifestó. Eso que hemos visto y oído os lo anunciamos para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que nuestra alegría sea completa. Palabra de Dios.

Aleluya – Lc 8, 21

R/. Aleluya, Aleluya.
Mi madre y mis hermanos son estos:
los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra.
R/. Aleluya.

Evangelio – Marcos 3, 20-21.31-35

En aquel tiempo, volvió Jesús con sus discípulos a casa y se juntó tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque decían que no estaba en sus cabales. Llegaron la madre y los hermanos de Jesús, y desde fuera lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada a su alrededor le dijo: «Mira, tu madre y tus hermanos están fuera y te buscan». Les contestó: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?». Y paseando la mirada por el corro, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre». Palabra del Señor.

Oración de los fieles

- 1. Por la Iglesia, para que anuncie siempre el Evangelio de la familia y la vida, *roguemos al Señor*.**
- 2. Por el Instituto de los Hijos de la Sagrada Familia, para que permanezca fiel al carisma recibido, *roguemos al Señor*.**
- 3. Por las familias, para que sean un Nazaret vivo donde reine la paz y el amor, *roguemos al Señor*.**
- 4. Por los educadores y catequistas, para que formen corazones según el corazón de Jesús, María y José, *roguemos al Señor*.**

5. Por los niños y jóvenes, para que crezcan en gracia y sabiduría,
roguemos al Señor

Oración sobre las ofrendas:

Recibe, Padre, los dones que te ofrecemos en la conmemoración de San José Manyanet, y concédenos que, para nosotros que contemplamos el misterio del amor de tu Hijo, se conviertan en sacramento de comunión y de vida. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración después de la comunión:

Padre nuestro, que nos amas y nos perdonas, concede a cuantos hemos participado en el misterio pascual de tu Hijo en la solemnidad de San José Manyanet, contemplar a la Santa Familia en la tierra y gozar de su presencia en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Bendición solemne

Dios, fuente de santidad y de vida, que nos ha alegrado hoy con la solemnidad de San José Manyanet, nos conceda la gracia de imitar a la Familia de su Hijo, aquí en la tierra, y gozar en el cielo de su eterna compagnía. *R/. Amén.*

El Hijo Unigénito de Dios que ha manifestado en San José Manyanet la fuerza renovadora de los misterios de su vida familiar, nos convierta en signo de la comunidad de fe, esperanza y amor de Nazaret en la sociedad y en la Iglesia. *R/. Amén.*

El Espíritu Santo de Dios, que ha impulsado a San José Manyanet a darse todo a todos por el Evangelio, nos haga auténticos testigos y heraldos del Evangelio de Nazaret. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. *R/. Amén.*